

Transiciones del Siglo XXI y China

#11
Noviembre 2024

Dossier especial

**China y su entorno
Euroasiático**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Carlos Rang
Nestor Restivo
Maribel Aponte-García
Ruvislei González Saez
Gustavo Ng

Boletín del
Grupo de Trabajo
**China y el mapa
del poder mundial**



CLACSO



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Transiciones del Siglo XXI y China no. 11 : dossier especial China y su entorno Euroasiático / Carlos Rang ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-934-0

1. China. 2. Hidrocarburos. I. Rang, Carlos

CDD 301

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Wagner Tadeu Iglecias

Programa de Pós-Graduação em Integração

da América Latina

Universidade de São Paulo

Brasil

wi6@usp.br

Gabriel Esteban Merino

Instituto de Investigaciones en Humanidades
y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de La Plata - Consejo

Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas

Argentina

gabrielmerino23@gmail.com

Lourdes María Regueiro Bello

Centro de Investigaciones de Política

Internacional

Cuba

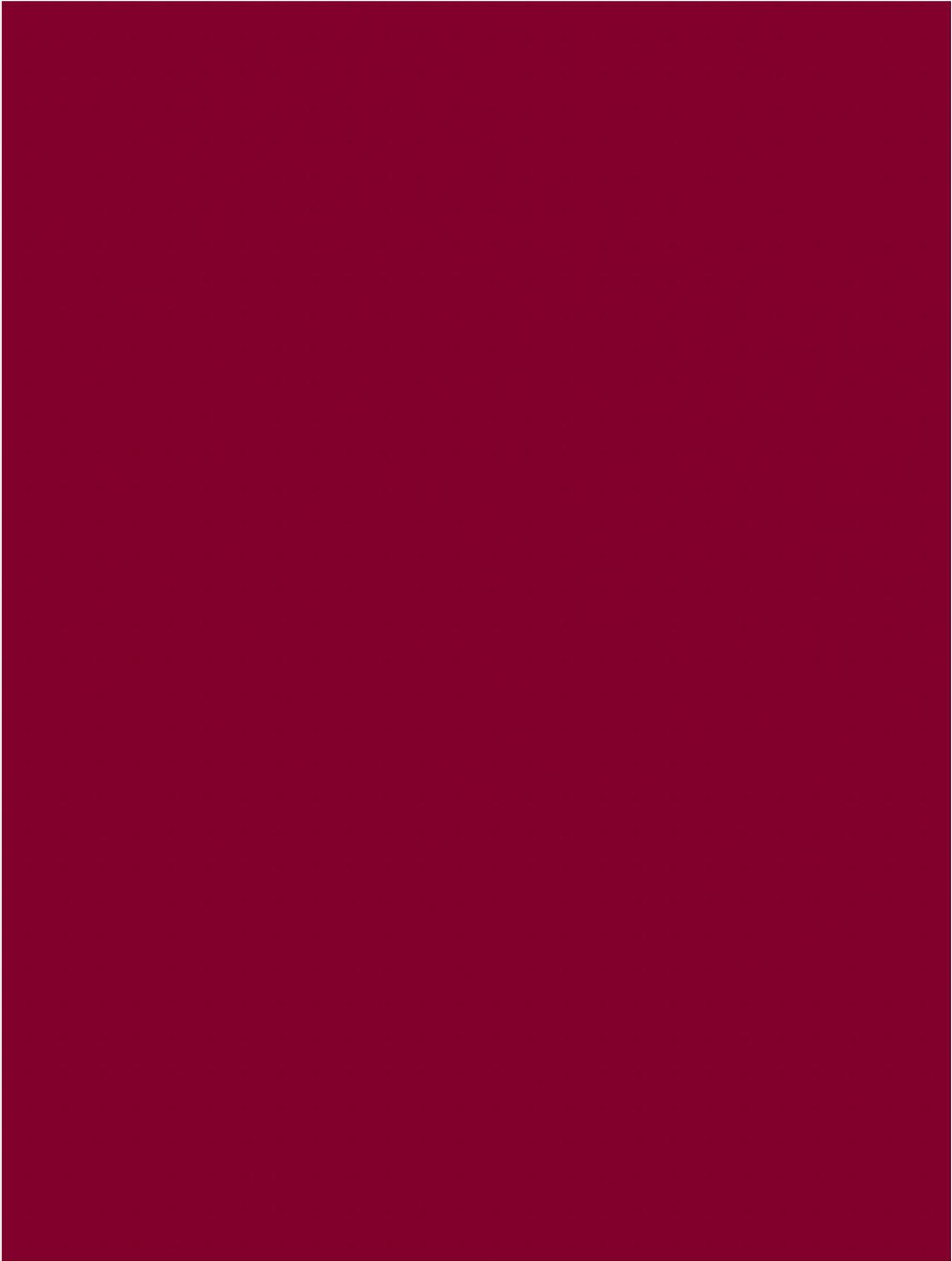
regueirolourdes@gmail.com





Contenido

- 5** La estrategia china en su entorno euroasiático
Rivalidades, desafíos y potencialidades
Carlos Rang
 - 26** China y el mundo árabe-musulmán
Creciente dinámica en conectividad, superación de conflictos y monedas
Néstor Restivo
 - 34** Deflexión comercial y reestructuración de cadena de suministros de hidrocarburos bajo sanciones
Alternativas geopolíticas Rusia-China y BRICS durante el conflicto Rusia-Ucrania
Maribel Aponte-García
 - 41** Las relaciones estratégicas China-Vietnam y su elevación al nivel de Comunidad de Futuro Compartido
Ruvislei González Saez
 - 50** Los petroyuanes en el escenario de declive del dólar global
Gustavo Ng
- 





La estrategia china en su entorno euroasiático

Rivalidades, desafíos y potencialidades

Carlos Rang*

Introducción

Con una población que supera los 1,4 mil millones de habitantes y una economía que se ha convertido en la segunda más grande del mundo, China ha adoptado un enfoque proactivo para extender su influencia en Asia Central, el Cáucaso y Europa del Este.

El presente texto aborda las rivalidades, desafíos y potencialidades que enfrenta China en esta vasta región, analizando cómo su estrategia se articula a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI), la cooperación bilateral y multilateral, y las tensiones geopolíticas existentes en medio de una guerra de carácter imperialista, híbrida y fragmentada, por el nuevo orden mundial.

“El detonante de esta serie de transformaciones surge con fuerza tras el cambio de actitud de China, a partir del año 2013, con respecto a su papel

* Maestrando en Políticas de Vinculación con China de la Universidad Nacional de José C. Paz. Especialista en Estudios Latinoamericanos. Docente de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Investigador del Centro de Estudios Económicos, Políticos y Sociales. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

como actor global. El acceso a la presidencia de Xi Jinping ese mismo año supone un punto de inflexión en la política exterior de La República Popular. Se produce la implementación de dos decisiones que van a afectar a los planos económico y militar, y que buscan situar la política exterior china a la altura de las necesidades que exige el hecho de convertirse en un actor principal de la escena internacional” (Zamora, 2022).

Contexto geopolítico

El 18 de mayo de 2023, el presidente chino Xi Jinping dio la bienvenida a los presidentes de las repúblicas de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán en la ciudad de Xi'an. Se trataba de la primera cumbre China-Asia Central entre los mandatarios de estos seis países.

Eurasia, el vasto continente que combina Europa y Asia, se ha consolidado como el epicentro de la geopolítica mundial en el siglo XXI. Su posición estratégica, riqueza en recursos naturales, y la interconexión de culturas y economías la convierten en un área de interés crucial para las principales potencias globales. Este análisis examina cómo Eurasia se ha convertido en el corazón de la geopolítica, explorando su historia, características geográficas, rivalidades entre potencias y su papel en el futuro del orden mundial.

El geógrafo y político británico Harold Mackinder en 1904, pronunció una conferencia en la Real Sociedad Geográfica de Londres, bajo el título “El pivote geográfico de la historia”. Durante aquella intervención planteó que quien dominara la gran masa terrestre euroasiática, que abarcaba las regiones de Asia Central, Rusia y Siberia, sería capaz de dominar el mundo. He aquí el *pivote*.

La ubicación estratégica de Eurasia

Eurasia se extiende desde el Océano Ártico en el norte hasta el Océano Índico en el sur, y desde el Atlántico en el oeste hasta el Pacífico en el este. Esta vasta extensión geográfica no solo alberga una diversidad cultural y económica, sino que también actúa como un puente entre las principales regiones del mundo.

Eurasia conecta Europa, Asia y, en cierta medida, África, facilitando el comercio y la movilidad. Las rutas comerciales que atraviesan Eurasia, como la Ruta de la Seda, han sido históricamente vitales para el intercambio cultural y económico.

La proximidad de Eurasia a mercados emergentes en Asia, así como a economías desarrolladas en Europa, la convierte en un punto focal para la inversión y el comercio internacional.

El entorno euroasiático es estratégico para China por varias razones. En primer lugar, y como ya mencionamos, esta región actúa como un puente terrestre entre Asia y Europa, facilitando el comercio y la inversión. En segundo lugar, alberga vastos recursos naturales que son vitales para la creciente demanda energética de China. Por último, es un área donde las potencias globales, como Rusia y Estados Unidos, también buscan influir, creando un ambiente de rivalidad y competencia.

Figura 1. “Emplazamientos naturales del poder”



Fuente: Harold Mackinder, 1904.

China está particularmente interesada en varios recursos naturales estratégicos de la región euroasiática debido a su creciente demanda para alimentar su economía y sostener su desarrollo.

Eurasia se puede analizar como un espacio donde se entrelazan varias relaciones de poder. Donde la dialéctica de estados, de imperios y de clases está en pleno desarrollo: división internacional del trabajo bajo formaciones sociales aún en proceso de industrialización y, por lo tanto, diferentes dinámicas de explotación de la fuerza de trabajo; lucha por los recursos bajo el impacto del imperialismo y los intereses capitalistas que influyen/moldean las interacciones en el continente.

La iniciativa de la Franja y la Ruta

Lanzada en 2013 por el presidente Xi Jinping, la BRI tiene como objetivo mejorar la conectividad entre Asia, Europa y África a través de inversiones en infraestructura. Esta iniciativa no solo busca facilitar el comercio, sino también fortalecer los lazos diplomáticos y económicos con los países involucrados.

China ha invertido miles de millones de dólares en proyectos de infraestructura en Eurasia como el gasoducto Asia Central-China, el oleoducto Kazajstán-China o la reforma de la refinería de Atyrau (Kazajstán). Por ejemplo, la construcción de ferrocarriles, puertos y carreteras ha sido clave para conectar los mercados. Además de los proyectos planificados para ser desarrollados como la Línea D del gasoducto y la vía férrea China-Kirguistán-Uzbekistán.

Estos proyectos no solo benefician a China al reducir los costos de transporte y abrir nuevas rutas comerciales, sino que también ofrecen oportunidades de desarrollo a los países anfitriones.

China continúa expandiendo su influencia, buscando asegurar acuerdos bilaterales favorables y promoviendo la idea de que la cooperación económica beneficiará a todas las partes. Sin embargo, la BRI ha enfrentado críticas. Algunos países han denunciado que los préstamos son insostenibles y pueden llevar a una “trampa de deuda”.

China ha establecido alianzas integrales y un comercio significativo con varios países de Eurasia. En materia de seguridad “China ha llevado a cabo en los últimos años, de manera principalmente bilateral, maniobras antiterroristas con Uzbekistán, Kirguistán y, especialmente, Tayikistán. Todo ello enmarcado dentro de su objetivo de protegerse de amenazas no convencionales que puedan entrar en China a través de sus vecinos centroasiáticos” (Olmos, 2023). También ha ido convirtiéndose en un

socio fundamental en la dotación de ejércitos, capacitación y aprovisionamiento de tecnología militar (drones, vehículos, misiles antiaéreos).

Algunas características de las relaciones con los países de Eurasia

1. Rusia

La relación entre China y Rusia se ha fortalecido considerablemente en las últimas décadas, con una Alianza Integral marcada por la cooperación en sectores como energía, defensa y comercio. En 2022, el comercio bilateral alcanzó más de 190 mil millones de dólares, con China siendo el principal socio comercial de Rusia. China importa grandes cantidades de petróleo, gas natural y productos agrícolas de Rusia, mientras que exporta maquinaria, tecnología y productos manufacturados.

2. Kazajistán

Es un socio clave en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y ambos países han firmado múltiples acuerdos de cooperación Alianza Integral en infraestructura, energía y comercio. El comercio bilateral superó los 30 mil millones de dólares en 2021, con exportaciones chinas que incluyen maquinaria y productos electrónicos, y exportaciones kazajas que comprenden recursos energéticos y minerales. China apoya firmemente a Kazajistán en la salvaguardia de su independencia, soberanía e integridad territorial, y respalda a Kazajistán para que siga un camino de desarrollo concordante con sus condiciones nacionales.

3. Uzbekistán

La cooperación entre China y Uzbekistán se ha intensificado, con una Alianza Integral especialmente en el ámbito de la infraestructura y la energía. En 2022, el comercio bilateral fue de aproximadamente 9 mil

millones de dólares, con un enfoque en productos textiles, maquinaria y tecnología.

4. Kirguistán

China posee una Alianza Integral donde ha invertido en varios proyectos de infraestructura en Kirguistán, y ambos países han firmado acuerdos en áreas como comercio, educación y cultura. En 2022, el comercio bilateral alcanzó cerca de 2,5 mil millones de dólares, con exportaciones chinas que incluyen productos manufacturados y maquinaria, y exportaciones kirguisas centradas en oro y productos agrícolas.

5. Tayikistán

La cooperación entre China y Tayikistán se centra en el desarrollo de infraestructura y proyectos de energía. El comercio bilateral fue de alrededor de 1,5 mil millones de dólares en 2022, con exportaciones chinas que incluyen maquinaria y bienes de consumo, y exportaciones tayikas que abarcan productos agrícolas y minerales. Pero lo más significativo es su importancia geopolítica y en materia de seguridad estratégica ya que este país comparte una frontera de algo menos de 500 kilómetros con China, además Tayikistán es estratégico ya que sirve como estado tapón y de seguridad ya que tiene una frontera de más de 1.350 kilómetros con Afganistán.

6. Países del Sudeste Asiático

Aunque en sentido estricto no forman parte de Eurasia, muchos países del Sudeste Asiático, como Vietnam, Malasia y Tailandia, tienen relaciones comerciales y de inversión significativas con China. La ASEAN en su conjunto es un importante socio comercial de China.

7. Turquía

Las relaciones entre China y Turquía se han diversificado, abarcando comercio, inversiones y cooperación en infraestructura. En 2022, el comercio bilateral alcanzó más de 30 mil millones de dólares, con exportaciones chinas que incluyen maquinaria y productos electrónicos, mientras que Turquía exporta textiles, maquinaria y productos agrícolas a China. Turquía en este momento quiere ser miembro de los BRICS+. Este movimiento es de gran impacto para las relaciones internacionales y las correlaciones de fuerzas, ya que Turquía es un importante miembro de la OTAN.

Los recursos de Eurasia que son de interés chino para su estabilidad y desarrollo

Eurasia es para China una región clave debido a su creciente demanda energética, el petróleo y el gas natural son cruciales para la industria y el transporte. Eurasia es rica en recursos naturales, las regiones como el Caspio, Siberia y Asia Central son ricas en petróleo y gas natural, lo que amplifica su importancia geopolítica. La dependencia de Europa y Asia en estos recursos energéticos ha llevado a una intensa competencia por el control de estas reservas. Eurasia contiene depósitos significativos de minerales estratégicos, como el litio, cobalto y tierras raras, esenciales para la tecnología moderna y la transición energética.

La vasta extensión de tierras cultivables en países como Kazajistán y Ucrania es crucial para la seguridad alimentaria, no solo de la región, sino también de otras partes del mundo. El petróleo y gas natural de Rusia se han transformado en el principal proveedor, con proyectos como el gasoducto *Power of Siberia*. También Kazajistán es un importante exportador de petróleo, y China ha invertido en la infraestructura de transporte de estos recursos.

En minerales estratégicos China busca asegurar el suministro de minerales como el cobre, el níquel, el litio y el cobalto, que son esenciales para la producción de baterías y tecnología avanzada. Al respecto Kazajistán y Kirguistán ambos países poseen reservas significativas de metales y minerales. Tayikistán posee minerales como el aluminio y el oro. En recursos hídricos China está interesada en los ríos que nacen en el Tíbet y fluyen hacia Asia Central, donde se pueden desarrollar proyectos de infraestructura para garantizar el suministro de agua. En materia de seguridad alimentaria y los recursos agrícolas necesarios los países de Eurasia pueden proporcionar productos agrícolas, desde cereales hasta productos lácteos. En materia de tierras raras fundamentales para la industria electrónica, la defensa y tecnologías limpias. Aunque China es un líder en la producción de estos minerales, su interés en garantizar el acceso a depósitos en países como Mongolia y algunas áreas de Rusia. Aunque China está diversificando sus fuentes de energía, el carbón sigue siendo una parte importante de su mix energético y tanto Rusia como Mongolia son ricos en reservas de carbón que pueden ser utilizadas para la producción de energía y materias primas.

A pesar de los esfuerzos de China para establecer relaciones sólidas en la región, enfrenta rivalidades significativas. Estados Unidos y la Unión Europea son actores clave que buscan mantener su influencia y contrarrestar el ascenso de China y de Rusia.

Presencia unipolar anglosajona con Estados Unidos y la OTAN

En su clásico estudio “El gran tablero mundial” Brzezinski denominó a esta región “el gran agujero negro euroasiático” para la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos.

Hoy la OTAN también ha comenzado a mirar hacia el este, considerando la posibilidad de involucrarse más en el espacio euroasiático. Esto plantea

un desafío adicional para China, que debe navegar en un entorno cada vez más militarizado. La presencia militar de Estados Unidos en Asia y la cooperación con aliados como Japón, Corea del Sur y Australia constituyen otro desafío para la estrategia china. A través de acuerdos de seguridad y ejercicios militares, Estados Unidos busca contener la influencia de China en la región. Donde el enfoque Anglosajón occidental promociona como caballo de batalla, la democracia liberal y los derechos humanos, como intento de crear un espacio de competencia ideológica.

El Congreso de EE.UU. estaría presionado a la CIA y otras agencias de inteligencia para que conviertan a China en un objetivo de prioridad máxima. En particular, los legisladores están preocupados por los avances de China en la creación y desarrollo de tecnologías avanzadas. Bajo el mandato del presidente chino Xi Jinping, el país asiático invirtió millones de dólares en ciencia cuántica, inteligencia artificial y otras tecnologías que en el futuro tendrán un papel crucial en la esfera económica y militar.

El giro hacia China significa que se recortan los recursos de otros departamentos. No obstante, no ha trascendido la suma concreta ya que el presupuesto de la CIA está clasificado. Además, las agencias de inteligencia estadounidenses están trasladando a cientos de oficiales a los departamentos que se especializan en China, incluyendo los que anteriormente lucharon contra el terrorismo.

Con la Ley de Política de Taiwán de 2022, EEUU pretende proporcionar casi 4.500 millones de dólares en ayuda a la seguridad durante los próximos cuatro años y designar a Taiwán como principal aliado no perteneciente a la OTAN y establecer un sólido régimen de sanciones para disuadir a Pekín.

Existen también algunas estrategias anglosajonas que intentan generar divisiones en la relación entre China y Rusia que ha sido históricamente compleja. Aunque ambos países comparten un interés común en contrarrestar la influencia Occidental Unipolar Anglosajona, la creciente

dependencia de China de los recursos y su expansión en Asia Central puede generar algún tipo de tensión. Rusia puede ver a China como un competidor estratégico en lo que sería su propio patio trasero, lo que podría llevar a fricciones en la cooperación bilateral, aunque este escenario es poco probable teniendo a la OTAN Imperialista como enemigo común.

La guerra en Ucrania ha desafiado aún más esta dinámica. Mientras que China se ha mostrado como siempre en su política exterior muy cautelosa en su apoyo a Rusia, buscando una salida pacífica donde intenta sostener una perspectiva estratégica que le permita equilibrar sus intereses económicos y políticos en la región.

Desafíos internos

Además de las rivalidades externas, China enfrenta desafíos internos que pueden afectar su estrategia en Eurasia. Las tensiones étnicas en regiones como Xinjiang y Tíbet siempre están presentes y muchas veces son potenciadas para influir en la estabilidad interna de China.

A pesar de su crecimiento económico y ser un país próspero que sacó a 800 millones de chinos de la pobreza, a pesar de ser un estado compacto, con un sistema político con estabilidad y con alta legitimidad social, China aún enfrenta desafíos en términos de desigualdad, disparidades entre las zonas urbanas y rurales, así como entre diferentes regiones. Además, una creciente presión social al ser el lugar donde conviven millones de obreros y campesinos, estudiantes y algunos grandes millonarios, todas estas complejidades gestionadas y administradas por el poder del gobierno Comunista como partido único con más de 90 millones de militantes.

Estos desafíos y complejidades pueden convertirse en caldo de cultivo para la entrada de elementos de guerras híbridas, que generen descontento social y la desestabilización interna. Esto podría afectar la capacidad del gobierno para implementar su estrategia euroasiática, ya que los recursos que se prevé destinar para la inversión en el extranjero (ya sea

que hablemos de tiempo o de dinero) tendrían que ser destinados para la resolución del conflicto interno.

Potencialidades y oportunidades

En plena transición histórica-espacial, en una profunda crisis del orden mundial y de la hegemonía estadounidense deviniendo hacia el “caos sistémico”, Eurasia vuelve a estar en el centro de la escena, con China como protagonista (Merino, 2021)

En la compleja situación Global actual, la Iniciativa para el Desarrollo Global (IDG), la Iniciativa para la Seguridad Global (ISG) y la Iniciativa para la Civilización Global (ICG) presentadas por el presidente Xi Jinping son de gran importancia. A pesar de las rivalidades y desafíos, la estrategia China en Eurasia también presenta múltiples oportunidades. La creciente demanda de infraestructura, la búsqueda de nuevas rutas comerciales y el interés en la cooperación multilateral son aspectos que China puede aprovechar.

La expansión de la clase media en Asia Central y Europa del Este presenta un mercado en crecimiento para los productos chinos. A medida que estos países se modernizan y urbanizan, hay una demanda creciente de bienes de consumo, tecnología y servicios. China puede capitalizar esta tendencia a través de inversiones en sectores clave, como la tecnología, la energía y la infraestructura.

La participación activa de China en organismos multilaterales como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y el Foro de Cooperación China-Centro y Asia (CCAC) ofrece una plataforma para fortalecer sus relaciones en la región. Estas plataformas permiten a China promover su visión de un orden internacional multipolar, lo que podría beneficiar su estrategia euroasiática a largo plazo.

El enfoque de China en el desarrollo sostenible también puede ser una ventaja. Al promover inversiones que consideren factores ambientales y sociales, China puede diferenciarse de otras potencias y mejorar su imagen en la región. Esto puede facilitar la cooperación con países que buscan un desarrollo sostenible, alineando los intereses económicos con la responsabilidad social y ambiental.

La estrategia de China en su entorno euroasiático es un complejo entramado de oportunidades, rivalidades y desafíos. Si bien la BRI ha permitido a China extender su influencia a través de la inversión en infraestructura y el fortalecimiento de lazos económicos, las tensiones con Estados Unidos el AUKUS¹ y la OTAN, plantean importantes obstáculos.

El enfoque euroasiático de China siempre adopta una postura flexible y adaptativa, buscando no solo maximizar sus intereses, sino también fomentar un entorno de cooperación y desarrollo sostenible que beneficie a todos los involucrados. Esto es parte de su política de comunidad de destino compartido en un mundo cada vez más interconectado y competitivo por la crisis general del capitalismo. La capacidad de China para surfear la gran ola, o de navegar por estas complejidades definirá su futuro en la región y principalmente su posición en el escenario global y el llamado nuevo orden mundial.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) es un ambicioso proyecto que busca expandir la influencia china en Eurasia a través de inversiones en infraestructura y comercio. China busca no solo asegurar recursos naturales, sino también establecer lazos económicos y políticos que contrarresten la influencia de Estados Unidos y Rusia.

Eurasia también es vulnerable a los efectos del cambio climático, que pueden afectar la agricultura, el suministro de agua y la salud pública,

¹ AUKUS, es una alianza estratégica militar entre tres países de la angloesfera: Australia, Reino Unido y Estados Unidos. Se anunció públicamente el 15 de septiembre de 2021 para la región del Indo-Pacífico

generando desafíos adicionales para los gobiernos de la región. Las iniciativas de integración económica, como la Unión Económica Euroasiática y el Tratado de Libre Comercio entre China y los países de Asia Central, pueden fomentar un crecimiento económico sostenido. Los foros como la Organización de Cooperación de Shanghái ofrecen plataformas para que los países de Eurasia colaboren en cuestiones de seguridad y desarrollo económico, promoviendo la paz y la estabilidad en la región.

La disputa de Eurasia: fuerzas unipolares vs. multipolares

Eurasia, como el corazón geopolítico del mundo, se ha convertido en un campo de batalla clave entre fuerzas unipolares y multipolares. La unipolaridad, liderada principalmente por Estados Unidos, se enfrenta a un emergente orden multipolar, en el que potencias como China, Rusia, y otras naciones juegan papeles significativos. Esta disputa no sólo afecta a los países euroasiáticos, sino que tiene implicaciones globales, influyendo en el comercio, la seguridad y la gobernanza internacional. Esto se manifiesta con crisis múltiples, y tensiones globales que profundizan la guerra imperialista y su dialéctica, dónde el fenómeno se nos presenta en apariencia como una confrontación de distintos proyectos estratégicos, cada vez más complejos y entrelazados por su interdependencia, entre los Capitalistas Globalistas Multilaterales con sus vertientes neoprogresistas asentadas en las grandes fondos financieros y sus plataformas, los Unipolaristas Continentalistas del viejo imperialismo multinacional, los Nacionalistas conservadores y el llamado nuevo Mundo Emergente del Multipolarismo Relativo con cabecera en la Organización de la Cooperación de Shanghái y los BRICS. Donde aún pareciera que ninguna potencia tendrá el poder hegemónico en esta transición salvo el capital y su relación social.

La llamada Multipolaridad compleja como catalizador de la Integración Sur -Sur es un fenómeno relativo y aparente ya que el poder no sólo se

reparte en el sistema interestatal, sino que hay otros actores que participan del tablero y, al utilizar el término Multipolarismo, estamos reforzando una visión estadocéntrica de las relaciones internacionales. De esta manera estamos asimilando una idea del poder siempre relativo, dejando por fuera las correlaciones de fuerzas objetivas del poder estructural del sistema internacional y la relación social capitalista y sus contradicciones principales y fundamentales. La categoría de multipolaridad compleja y relativa refiere al hecho de que el poder en el mundo contemporáneo se reparte entre muchos actores, que los estados no se agotan en los estados-naciones y que aún al interior de ellos existen intereses y correlaciones de fuerza entre diferentes actores.

El modelo actual de multipolaridad, a diferencia del modelo clásico del principio del siglo XX es la variedad y la asimétrica entre los actores, porque el poder no está equilibrado, no está exactamente repartido, pero si se puede hablar que se mantiene una multipolaridad precisamente porque la misma se da en un contexto de interdependencia entre diferentes fuerzas como grandes y medianas Potencias, Grandes Fondos de Inversión, Transnacionales, Foros como el de Davos, la OTAN, el Pentágono y sus Comandos, los BRICS+, Cooperación de Shanghái donde se enfrentan en determinadas esferas y se necesitan mutuamente en otras.

Entonces el fenómeno de la multipolaridad evidencia que ninguna potencia o país es capaz por sí solo de imponer su hegemonía e imponer un orden internacional o valores, principios, normas a los demás, porque el formato de la relación social capitalista y su modo de producción es una red financiera transnacional y sus grandes plataformas de servicios y ensambles y cadenas de suministros. Por eso no debemos equivocarnos, e intentar comprender o caracterizar este momento evaluando la situación actual en términos exclusivamente de particularidades nacionales, debemos tener una mirada de clase y a escala global.

El futuro del orden mundial se perfila con varias potencias y corporaciones compitiendo por influencia en Eurasia. La necesidad de un desarrollo

sostenible en la región es esencial. Las iniciativas que promuevan la sostenibilidad ambiental y la justicia social serán cruciales para garantizar un crecimiento equitativo en Eurasia.

La influencia globalista unipolar anglosajona en Eurasia

La importancia de Eurasia en la geopolítica global seguirá creciendo en las próximas décadas. A medida que las potencias emergentes continúan expandiendo su influencia, la dinámica de poder en Eurasia se volverá aún más compleja. El Globalismo Anglosajón con cabecera en Estados Unidos ha utilizado su influencia en Eurasia para promover la “democracia occidental, los derechos humanos y la economía de mercado”, estableciendo alianzas con países clave en la región. Instituciones como la OTAN siguiendo los preceptos del Foro de Davos, intentan expandir la influencia ofreciendo “seguridad” a las corporaciones y sus intereses geopolíticos a países euroasiáticos en riesgo de dominación por potencias rivales. La expansión de la OTAN hacia Europa del Este y las sanciones impuestas a Rusia han llevado a una mayor cooperación entre Rusia y China, quienes buscan contrarrestar la influencia de Estados Unidos en Eurasia.

Consecuencias de los conflictos y las tensiones de la Disputa Geopolítica con la rivalidad entre potencias unipolares y multipolares ha llevado a un aumento de tensiones en la región, como se ha visto en el conflicto de Ucrania y las tensiones en el Cáucaso, generando una pérdida en la Estabilidad Regional y Global. La intervención de Estados Unidos en conflictos como los de Ucrania, Siria, Gaza, Yemen, el Líbano, Taiwán, ha debilitado la percepción de su poder y un manifiesto declive hegemónico. Donde los países de Eurasia enfrentan un dilema de alineación, debiendo elegir entre relaciones con potencias unipolares o multipolares, lo que puede afectar su estabilidad interna.

El ascenso de potencias multipolares

Eurasia es el escenario central de multipolaridad relativa en desarrollo, que forma parte de la crisis del orden mundial contemporáneo y del quiebre de la hegemonía anglo-estadounidense (Merino, 2021)

Con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), donde se está invirtiendo en infraestructura y ampliando el comercio en Eurasia, China ha fortalecido sus lazos con países de la región desafiando la hegemonía estadounidense. La Nueva Ruta de la Seda pone en la mira la posición de China como nueva potencia hegemónica, donde la discusión es el grado de dependencia que crea en las relaciones con los países receptores. Los países que participan en la BRI a menudo enfrentan tensiones internas, donde sectores de los movimientos populares pueden resistir la influencia china, buscando una mayor autonomía de sus países y un enfoque en el desarrollo sostenible y equitativo.

La relación China/Eurasia revela una compleja interacción de fuerzas económicas, políticas y sociales que moldean la región. A medida que el mundo enfrenta desafíos globales, la resistencia a la explotación y la búsqueda de alternativas al Capitalismo tendrían que ser parte de las nuevas propuestas Emergentes Multipolares que pueden definir el futuro en la transición a un nuevo orden mundial.

La Unión Europea debilitada producto de la guerra en Ucrania, también busca una mayor influencia en Eurasia a través de políticas de vecindad y acuerdos comerciales, promoviendo una agenda de desarrollo sostenible y cooperación.

También China tiene competencia en esa región con un miembro de los BRICS como India, otra potencia emergente, que ha buscado ampliar su influencia en Eurasia, participando en foros multilaterales y estableciendo relaciones estratégicas con países clave.

En la última cumbre de la Organización para la Cooperación de Shanghái se aprobó la Declaración de Astaná, en la que los Estados miembros subrayaron el papel de la OCS en el refuerzo de la paz, la seguridad y la estabilidad mundiales y en la configuración de un nuevo orden político y económico internacional democrático y equitativo, invitando a la comunidad mundial a sumarse a la iniciativa. Otros 25 documentos estratégicos aprobados en la Cumbre incluyeron la Estrategia de Desarrollo de la OCS hasta 2035. En la cumbre se nucleaban nada menos que el 40% de la población mundial y el 30% del producto bruto. Recorrer los títulos de los documentos elaborados no es menor, porque evidencian que el centro de la preocupación es la estrategia de desarrollo para los países emergentes. En línea con la labor del Banco de Infraestructura y Desarrollo de los BRICS, que financia inversiones de infraestructura claves para la integración económica soberana de los países emergentes, fortaleciendo su potencial.

Lo que se observa es que a medida que el poder se distribuye entre múltiples actores, el futuro del orden mundial se perfila como multipolar. La creación de nuevas instituciones y foros para facilitar la cooperación entre potencias será esencial para gestionar las relaciones en un mundo complejo que se encuentra en una profunda crisis civilizatoria. El establecimiento de normas y estándares globales que reflejen un enfoque multipolar de diálogo de civilizaciones, los principios de coexistencia pacífica serán cruciales para promover la armonía, la paz y la estabilidad en Eurasia y más allá.

Imperialismo y capitalismo global

Las intervenciones de Estados Unidos y la OTAN en la región son ejemplos de cómo las potencias buscan controlar recursos y mercados, alineándose con los intereses de los Grandes Fondos de Inversión y transnacionales capitalistas. La historia de conflictos en áreas como el Cáucaso y Asia Central puede verse como luchas por la hegemonía imperialista.

La competencia geopolítica entre potencias con las tensiones entre Estados Unidos, Unión Europea, China y Rusia en Eurasia refleja intereses geoeconómicos que se centran en el control de recursos naturales para los medios de producción ya sean estos fijos de los sectores estratégicos, como los circulantes como son las materias primas y auxiliares del capital constante. Así como un gran contingente de Fuerza de trabajo disponible de bajos salarios del capital variable para sostener una buena tasa de explotación. Por otra parte, intentan controlar las rutas comerciales para garantizar la circulación de mercancías. Muchos países de Eurasia son dependientes de la exportación de recursos naturales, lo que los hace vulnerables a las fluctuaciones del mercado global, donde las Inversiones se imponen de manera asimétrica por la presencia de empresas transnacionales en Eurasia que a menudo lleva a relaciones neocoloniales, las naciones más débiles son explotadas por intereses económicos externos, perpetuando o profundizando la reprimarización y la desigualdad global ya existente y las comunidades locales sufren de la degradación ambiental y la falta de beneficios económicos.

Estas tensiones, producto de la crisis general del capital y sus contradicciones, conllevan a la descomposición social y la emergencia de nuevos y viejos nacionalismos que muchas veces terminan desviando la atención de las luchas de la clase trabajadora en general, fomentando divisiones que impiden la solidaridad entre trabajadores de diferentes grupos étnicos o nacionales. Esto puede verse en las políticas de algunos gobiernos que fomentan un sentido de identidad nacional en lugar de abordar las desigualdades económicas. Estas dinámicas pueden interpretarse como una manifestación del imperialismo en un contexto globalizado.

En muchos países de Eurasia, las clases trabajadoras enfrentan condiciones de vida precarias, mientras que las plutocracias globales acumulan riqueza. La desigualdad en el acceso a recursos y oportunidades genera tensiones sociales y luchas por los derechos laborales que agudizan las contradicciones. La historia de movimientos obreros y campesinos en Eurasia refleja la resistencia a la explotación capitalista. Desde la

Revolución Rusa hasta las protestas contemporáneas, la lucha de clases ha sido una constante en la historia de la región.

Conclusión

Eurasia se ha convertido en el corazón de la geopolítica mundial, jugando un papel clave en la dinámica de poder contemporánea. Su ubicación estratégica, recursos abundantes y la rivalidad entre potencias globales la convierten en un punto focal de atención internacional. A medida que el mundo avanza hacia un futuro incierto, la capacidad de los países euroasiáticos para colaborar y enfrentar desafíos comunes determinará no solo su destino, sino también el del orden mundial en su conjunto.

La disputa en Eurasia entre fuerzas unipolares y multipolares es un reflejo de un mundo en transformación. A medida que la influencia de Estados Unidos está en un declive hegemónico, se enfrenta al ascenso de potencias como China y Rusia, donde Eurasia se convierte en el epicentro neurálgico de esta lucha de poder. Las decisiones tomadas en esta región no solo afectarán su propio futuro, sino que también tendrán repercusiones en el orden mundial en su conjunto. La capacidad de las naciones, con el protagonismo fundamental en la toma de decisiones por parte de la clase trabajadora es el camino para encontrar soluciones conjuntas y de esta manera garantizar un futuro pacífico y próspero en el orbe global.

La transición hacia el llamado mundo multipolar y policéntrico, con distintos polos económicos y políticos, nace con una unidad que viene de su base material, de la integración de la economía mundial en una única cadena de valor, cuyo carácter es irreversible, solo puede desarrollarse desde los intereses de la clase trabajadora con base en un programa de una comunidad de destino compartido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brzezinski, Zbigniew (1998). El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. 1ª ed. Barcelona: Paidós.
- Merino, Gabriel (2021). El ascenso de China y Eurasia. In Staiano, Maria Francesca y Molina-Medina, Norbert (Coords.). El centenario del partido comunista de China (1921-2021). Mérida: AVECH; CeChino; ULA; CEAA.
- Merino, Gabriel y Rang Carlos. (Coords.) (2016). Nueva guerra fría o guerra mundial fragmentada? El resurgir de Rusia, el avance de China, los nuevos bloques emergentes y el desafío a las fuerzas unipolares de Occidente. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.
- Rang, Carlos (2021). Dialéctica de la guerra interimperialista: la estrategia de los pueblos. 1ª. Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Acercádonos Editorial.
- Olmos, Francisco (2023). "China en el Corazón de Eurasia" CIDOB REPORT # 11- 2023
- Zamora, Augusto (2022). De Ucrania al Mar de la China. El eje ruso-chino ante un occidente roto. 1ª Ed. Madrid: Akal.
- Zamora, Augusto (2016). Política y geopolítica para rebeldes, irreverentes y escépticos. 1ª Ed. Madrid: Akal.
-



China y el mundo árabe-musulmán

Creciente dinámica en conectividad, superación de conflictos y monedas

Néstor Restivo*

La llegada de Xi Jinping al poder implicó varios cambios en la dinámica que China imprime al orden global, además de otros de orden interno que escapan a los fines del presente artículo. Por décadas, la premisa del perfil bajo preconizada por Deng Xiaoping en su “estrategia de 24 caracteres” fue la norma. Pero esos tiempos han pasado y China, ya segunda economía mundial y disputando liderazgo en varios órdenes a Estados Unidos y sus socios, interviene en forma progresiva en relaciones internacionales que, hasta hace poco, eran formateadas en modo excluyente por el noratlantismo de pretensión globalizadora, herencia de la historia colonial de los siglos anteriores. Un capítulo donde ese fenómeno central para la geopolítica del siglo XXI ocurre es en el llamado Medio Oriente, como puede observarse en forma puntual en la cuestión palestina y en Irán, y desplegándose al oeste, hacia África, o al este, en las fronteras chinas en Asia Central.

* Periodista, historiador y profesor universitario en la UBA, UNLP, UNDef, Universidad de Congreso. Director periodístico de la revista DangDai. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

Palestina

Tras el ataque de Hamas de octubre de 2023 y de la respuesta de Israel que continúa, la República Popular de China (RPCh) aumentó su apoyo a la causa por la liberación y creación de un Estado soberano, independiente y en paz para Palestina. Aquí nos referiremos a algunas acciones oficiales, aunque también en la sociedad china (por ejemplo, en campus universitarios y en las muy activas redes chinas) hubo un alud de manifestaciones pro-palestinas.

En enero de este año, la RPCh y la Liga Árabe firmaron 8 acuerdos en torno a los reclamos de paz y de coexistencia pacífica entre Palestina e Israel. Y Beijing afirmó el derecho de los palestinos a la resistencia armada en la Corte Internacional de Justicia en febrero último. Su delegado allí, Ma Xinmin, señaló: “Muchas resoluciones reconocen la legitimidad de la lucha por todos los medios disponibles, incluida la lucha armada, de los pueblos bajo dominación colonial u ocupación extranjera, para hacer realidad el derecho de autodeterminación”¹ Por su parte, el canciller Wang Yi reafirmó la posición de su nación en apoyo de la creación de un Estado de Palestina independiente, su membresía plena en la ONU y el establecimiento de una conferencia de paz para establecer una agenda para una solución de dos Estados. Y en febrero, una instancia máxima como las Dos Sesiones legislativas de China se ocupó del asunto en forma enérgica y en esa misma dirección. Wang denunció allí el secuestro y la masacre de población civil y sostuvo que “las personas de Gaza tienen derecho a vivir en este mundo, a ser ayudadas, socorridas y cuidadas, todas las personas detenidas deben ser liberadas y cualquier acto de ataque sobre civiles debe parar”.

En el Consejo de Seguridad de la ONU, la RPCh y Rusia abogaron por resoluciones de paz y vetaron otras que no expresaran claramente su

¹ Europa Press. China defiende el derecho a la “lucha armada” de los palestinos contra la “opresión” israelí. 22 Feb 2024.

oposición a la operación militar israelí planificada en Rafah. Y diplomáticos de Beijing se reunieron con el Buró Político de Hamás en Qatar (reconociendo a esa organización como “parte legítima del tejido palestino”) en el marco de negociaciones de paz que involucraron a otros países.² Al mismo tiempo, la RPCh tiene también fuertes lazos con Israel, que tiene en las chinas sus importaciones de bienes y servicios más importantes y, en territorio chino, el segundo mayor destino de sus exportaciones. En materia de inversiones, en especial de tecnologías de puntas, también se ha incrementado el intercambio.³ En términos diplomáticos, Beijing ha mantenido ante Tel Aviv su postura en favor de un Estado palestino en convivencia con el que hoy gobierna la extrema derecha, y le exige a éste que respete el derecho internacional, al cual Benjamin Netanyahu desconoce como muy pocos otros países.

Para algunos analistas, la postura china en el conflicto podría definirse como “neutralidad pro-palestina”. Javier Barroso y Nerea Hernández recuerdan que Palestina cuenta con una embajada “informal” en Sanlitun, el distrito diplomático de la capital china, y que “Beijing ha simpatizado históricamente con la causa palestina y ha apoyado constantemente a la OLP desde la década de 1960. Fue el primer país no árabe en reconocer a Palestina como Estado”.⁴

A fines de julio, otra muestra del compromiso chino con la causa palestina, pero también indirectamente con la búsqueda paz en la región de Medio Oriente, fue la convocatoria a Beijing de las 14 organizaciones palestinas que disputan la representatividad de esa colectividad. Como

2 MERMI – Instituto de Investigaciones de Medios de Oriente Medio. Funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores chino al líder de Hamás Isma’íl Hanyia: “Hamás es parte del tejido nacional palestino. China mantendrá sus vínculos com Hamás.” 17 Mar 2024.

3 China Briefing. Panorama de Comercio e Inversión entre China e Israel. 2 Nov 2023. /

4 El Salto. La intrincada postura de China respecto al conflicto palestino-israelí. 30 Mar 2024.

resultado, se firmó en la Cancillería china la Declaración de Beijing sobre el fin de la división y el fortalecimiento de la unidad.⁵

Irán

China e Irán tienen igualmente una fuerte relación cooperativa. Irán, además, es uno de los países que se sumó recientemente al BRICS+ y es parte, asimismo, de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Es asimismo aliado de Rusia en esas y otras construcciones institucionales, así como en diversas áreas económicas.

Sobre una alianza China, Irán y Rusia, esto escribía el mayor estratega del Partido Demócrata de EE.UU. hace tres décadas: “El escenario potencialmente más peligroso (al que el estratega le daba menos posibilidad de concretarse) sería el de una gran coalición entre China, Rusia y quizás Irán, una coalición ‘anti-hegemónica’ (...) Recordaría, por su escala y por su alcance, a la amenaza que planteó, en determinado momento, el bloque sino-soviético, aunque esta vez China sería probablemente el líder y Rusia el seguidor. Evitar esta contingencia, por más remota que pueda ser, requerirá un despliegue simultáneo de habilidad estratégica estadounidense en los perímetros occidental, oriental y sur de Eurasia”⁶. Es decir, el escenario más desafiante que podría llegar a enfrentar EE.UU. hoy es real e incluso supone ejercicios navales conjuntos, como uno reciente en el golfo de Omán.

Washington suele reclamar Beijing que utilice su diplomacia para “frenar” o “contener” a Irán (o a Rusia, en la guerra contra la OTAN que libra en Ucrania, o a Corea del Norte en el tema nuclear), pero no se priva de armar y alentar en sus acciones a Ucrania o a Israel. Frente a la hipocresía del Departamento de Estado, Beijing hace su juego diplomático en el

⁵ DangDai. Con mediación de Beijing, facciones palestinas acordaron una reconciliación. 24 Jul 2024.

⁶ Brzezinski, Zbigniew. (1997). “El gran tablero mundial”. Pág. 63. Paidós, Buenos Aires.

marco de su ascenso global y negocia permanentemente con Teherán y con Moscú.

Los lazos entre China e Irán vienen de lejos. Más recientemente, en 2020 firmaron un acuerdo de cooperación estratégica a 25 años vista con inversiones previstas por 400 millones de dólares en un centenar de proyectos de infraestructura industrial, que incluye sectores como petróleo y gas, ferrocarriles, puertos, aeropuertos, carreteras, banca y telecomunicaciones.⁷ Por otra parte, el presidente Xi recibió en Beijing, en 2023, a su homólogo iraní Ebrahim Raisi, quien murió en mayo de este año en un accidente aéreo, y en esa cita afianzaron la relación. China es el cliente y socio comercial de petróleo más importante de Irán, y participa de las negociaciones sobre su plan atómico. Ese mismo año, China logró el reencuentro diplomático casi inimaginable entre los dos pesos pesados del área musulmana, Arabia Saudita e Irán, hasta entonces irreconciliables y ahora incluso nuevos socios de los BRICS+. Y en enero de este año, China también medió entre Irán y Pakistán, que intercambiaron algunos bombardeos y llamaron a consultas a sendos embajadores.

Otros lazos con el mundo árabe-musulmán

China teje acuerdos con otros varios actores área. Por ejemplo, cuando hace casi ya tres años jugó un rol de contención para el equilibrio y la paz en Asia Central, una vez que el Talibán regresó al poder en Afganistán tras el caos provocado por EE. UU. en su larga ocupación. El gobierno chino recibió inmediatamente a las autoridades afganas para fijar una agenda de trabajo. Hay, asimismo, crecientes lazos comerciales con las monarquías del Golfo, con las que el intercambio comercial anual ronda los 200.000 millones de dólares. China tiene un mecanismo de diálogo estratégico con el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del

7 Schulz, Sebastián. (2020). La asociación estratégica entre China e Irán: Transición geopolítica y nuevos escenarios para el orden mundial post Covid-19. En https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14497/ev.14497.pdf

Golfo (CCG). Paralelamente, ha establecido la Asociación Estratégica de Primer Nivel con Argelia y con Egipto en 2014, con Irán y con Arabia Saudita en 2016 y con Emiratos Árabes Unidos en 2018. Y la categoría inmediatamente inferior pero también muy potente la ha establecido con Turquía en 2010; con Qatar en 2014; con Jordania y con Irak en 2015; con Marruecos en 2016; con Yibuti en 2017; y con Kuwait y Omán en 2018.⁸

En 2016, Beijing publicó su Libro Blanco sobre el Mundo Árabe. Ese año, Xi visitó la sede de la Liga de Estados Árabes en El Cairo. Y siguió así una tradición que tuvo hitos anteriores como la instalación del Foro Cooperación China-Estados Árabes, que data de 2002. Al igual que en casos citados antes en este artículo, la seguridad energética, alianzas de defensa e infraestructura son razones fuertes del engranaje cooperativo.

Últimamente se ha agregado la cuestión monetaria en la llamada desdolarización mundial. Justamente los acuerdos (sobre todo petroleros) en monedas propias entre China y países de la región marcan el principal vector de ese fenómeno.⁹

Párrafo especial merece Turquía, hoy un incómodo aliado de la OTAN y a la vez aspirante a ingresar en la OCS. Su estratégica condición bicontinental, el peso que tiene en la comunidad musulmana y su pasado convierten a Turquía en un jugador clave en el espacio. Además, la RPCh tiene en su Región Autónoma Uigur de Xinjiang presiones locales y externas de conflicto con parte de la minoría uigur, dominante en esa zona musulmana y occidental china. Del otro lado de la frontera, en Asia Central, operan varios grupos separatistas, terroristas o fanáticos religiosos. Turquía alberga a unos 100 mil uigures en su territorio y este 2024 envió a su canciller a recorrer la zona y mantener un diálogo con su par chino y con el vicepresidente Han Zheng.

⁸ Echeverría Jesús, C. (2022). "China y el mundo islámico. Desafíos y oportunidades". Cuadernos de Estrategia nº 212.

⁹ Ng, Gustavo. "Arabia Saudita en el declive del dólar global". 10 Jul 2024. Tektonikos.

Como salta a la vista, son áreas, todas, de las más calientes del mundo. Donde todos juegan, incluidas y mucho las potencias occidentales y la OTAN volcada a Oriente desde hace años, en especial en los bordes de Rusia y China, con fines desestabilizadores. La respuesta y la lógica de la diplomacia china parece seguir, también en Medio Oriente y todo el mundo árabe-musulmán, preceptos fundamentales y de largo plazo ya explicitados por el primer ministro del primer cuarto de siglo de la RPCh, Zhou Enlai, en coincidencia con el indio Jawaharlal Nehru: mutuo respeto por la soberanía y la integridad territorial, no agresión ni interferencia en asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos. Como explicó a Revista DangDai el académico Javier Vadell “lo que se suma en el siglo XXI a aquellos viejos principios de Zhou y Mao es el concepto de Xi sobre una ‘comunidad de destino compartido’ para la humanidad”.¹⁰

En el Sur Global, incluyendo al mundo árabe musulmán, China participa de varias de sus constelaciones como una suerte de *primus inter pares* por su peso económico, pero tratando de avanzar lento, firme y en conjunto. Sumando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brzezinski, Zbigniew. (1997). “El gran tablero mundial”. Pág. 63. Paidós, Buenos Aires.

China Briefing. Panorama de Comercio e Inversión entre China e Israel. 2 Nov 2023. <https://www.china-briefing.com/news/panorama-de-comercio-e-inversion-entre-china-e-israel/>

DangDai. Con mediación de Beijing, facciones palestinas acordaron una reconciliación. 24 Jul 2024. <https://dangdai.com.ar/2024/07/24/con-mediacion-de-china-facciones-palestinas-acordaron-una-reconciliacion/>

¹⁰ DangDai nº 40, 200 rutas para llegar a China (primavera 2023). 17 Oct 2023. Entrevista de Néstor Restivo.

DangDai nº 40, 200 rutas para llegar a China (primavera 2023). 17 Oct 2023. Entrevista de Néstor Restivo. <https://dangdai.com.ar/2023/10/17/dangdai-no-40-200-rutas-para-llegar-a-china-primavera-2023/>

Echeverría Jesús, C. (2022). “China y el mundo islámico. Desafíos y oportunidades”. Cuadernos de Estrategia nº 212.

El Salto. La intrincada postura de China respecto al conflicto palestino-israelí. 30 Mar 2024. <https://www.elsaltodiario.com/china/intrincada-postura-china-respecto-al-conflicto-palestino-israeli>

Europa Press. China defiende el derecho a la “lucha armada” de los palestinos contra la “opresión” israelí. 22 Feb 2024. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-china-defiende-derecho-lucha-armada-palestinos-contra-opresion-israeli-20240222131504.html>

MERMI - Instituto de Investigaciones de Medios de Oriente Medio . Funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores chino al líder de Hamás Isma’íl Haniya: “Hamás es parte del tejido nacional palestino. China mantendrá sus vínculos con Hamás.” 17 Mar 2024. <https://www2.memri.org/espanol/funcionario-del-ministerio-de-relaciones-exteriores-chino-al-lider-de-hamas-ismail-haniya-hamas-es-parte-del-tejido-nacional-palestino-china-mantendra-sus-vinculos-con-hamas/64671>

Ng, Gustavo. “Arabia Saudita en el declive del dólar global”. 10 Jul 2024. Tektonikos. <https://tektonikos.website/arabia-saudita-en-el-declive-del-dolar-global/>

Schulz, Sebastián. (2020). La asociación estratégica entre China e Irán: Transición geopolítica y nuevos escenarios para el orden mundial post Covid-19. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14497/ev.14497.pdf





Deflexión comercial y reestructuración de cadena de suministros de hidrocarburos bajo sanciones

Alternativas geopolíticas Rusia-China y BRICS durante el conflicto Rusia-Ucrania

Maribel Aponte-García*

Introducción

El 24 de febrero de 2022, Rusia intervino militarmente en Ucrania, lo que provocó una respuesta coordinada de sanciones económicas y políticas por parte de Estados Unidos y sus aliados. Más de 30 países, incluidos los miembros de la Unión Europea y el Reino Unido, impusieron sanciones a Rusia, que afectaron las importaciones, bloquearon transacciones financieras y detuvieron los envíos de exportaciones clave. A raíz de

* Doctora en Economía por la Universidad de Massachusetts, Amherst. Catedrática, Escuela Graduada de Administración de Empresas y Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, e integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

estas sanciones, más de 1.000 empresas extranjeras también cesaron sus operaciones en el país, intensificando la presión sobre la economía rusa. Actualmente, Rusia es el país más sancionado del mundo, con un total de 19,282 sanciones impuestas desde 2022 (Venezuela's Observatory on Sanctions, <https://observatorio.gob.ve/rusia/>).

Estas sanciones afectaron severamente al sector energético ruso, ya que este depende en gran medida de las exportaciones de petróleo y gas. Sin embargo, en respuesta, Rusia implementó con éxito estrategias de adaptación, incluida la deflexión comercial, un caso especial de la desviación comercial que ocurre bajo sanciones.

El objetivo principal de este artículo es brindar un apretado resumen de una investigación que analizó la deflexión comercial en el comercio de hidrocarburos dentro del contexto de la guerra entre Rusia y Ucrania, específicamente en relación con la Asociación Estratégica Rusia-China y la colaboración dentro de BRICS (Brasil, Rusia, India, China, y Suráfrica). También evaluó cómo las cadenas de suministro rusas de petróleo crudo y gas natural han sido reestructuradas durante el período 2022-2024, con un enfoque en la creciente dependencia de Rusia de los mercados asiáticos como parte de su estrategia de diversificación. El artículo completo será publicado próximamente en la revista *Russian Journal of Economics*.

Deflexión comercial y reestructuración de las cadenas de suministro

El concepto de “deflexión comercial” se refiere al desvío de exportaciones desde mercados sancionadores hacia países no sancionadores como una forma de evitar barreras comerciales impuestas por sanciones. Después de la imposición de sanciones en 2022, las exportaciones de hidrocarburos rusos a Europa y otros países occidentales disminuyeron drásticamente, lo que obligó a Rusia a buscar nuevos mercados en Asia.

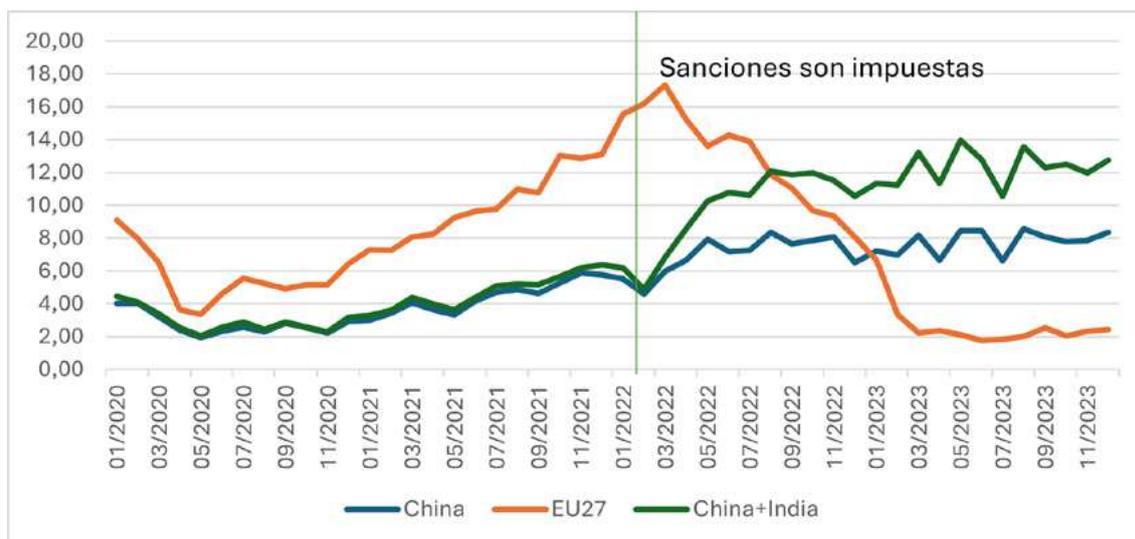
La investigación utiliza un método de análisis generado por la autora, que ha obtenido múltiples becas y premios a nivel internacional. Este método combina datos de facturas comerciales (*Bill of Lading*) con datos de exportación organizados por el Sistema Armonizado de Códigos de Tarifa para identificar cómo se han desviado los flujos comerciales y qué empresas han jugado un papel clave en absorber las exportaciones redirigidas. Los hallazgos muestran que la estrategia de deflexión comercial ha sido eficaz, con países no sancionadores, en particular China e India, absorbiendo un porcentaje significativo de los hidrocarburos rusos (CSIS, 2022).

La Asociación Estratégica Integral de Coordinación entre Rusia y China, formalizada en 2001, ha sido un pilar clave en la resistencia de Rusia ante las sanciones occidentales. Este acuerdo ha permitido que ambos países profundicen su cooperación en áreas como la energía, el comercio y la seguridad. En febrero de 2022, justo antes de la intervención militar en Ucrania, Rusia y China emitieron una Declaración Conjunta en la que reafirmaron su compromiso de promover un mayor desarrollo conjunto en áreas estratégicas y fortalecer sus lazos energéticos y comerciales (Levkevich & Senotrusova, 2022).

Hallazgos

Según ilustra la figura abajo, después de las sanciones impuestas en 2022, las exportaciones rusas de hidrocarburos hacia los países sancionadores cayeron drásticamente, mientras que las exportaciones a países no sancionadores, particularmente China e India, aumentaron considerablemente.

Figura 1. Exportaciones de hidrocarburos de Rusia a la Unión Europea, China e India (en miles de millones de dólares estadounidenses a precios corrientes)



Fuente: Elaborado por la autora y Carlos Álvarez, basado en Darvas, Z., C. Martins, C. McCaffrey, L. Léry Moffat (2022) "Seguimiento del comercio exterior ruso", Conjuntos de datos de Bruegel, publicado por primera vez el 10 de octubre de 2022, actualizado el 23 de mayo de 2024, disponible en <https://www.bruegel.org/dataset/russian-foreign-trade-tracker>.

Esta estrategia de desvío de comercio ha ayudado a Rusia a mantener la estabilidad en su industria de hidrocarburos, asegurando que los recursos energéticos continúen fluyendo hacia mercados clave (Yilmaz & Changming, 2020).

Asociación Estratégica Rusia-China y BRICS

La cooperación energética entre Rusia y China ha sido crucial no solo para mitigar los impactos de las sanciones, sino también para promover un cambio estructural en el mercado energético global. Desde la firma del acuerdo de suministro de gas a 30 años y valorado en 400 mil millones de dólares en 2014, ambos países han trabajado juntos para construir la infraestructura necesaria que asegure la seguridad energética de China (Cordeiro & do Nascimento, 2021). Este acuerdo también representa un alejamiento de Rusia de los mercados europeos, que tradicionalmente han sido sus principales compradores de hidrocarburos.

China ha emergido como el mayor comprador de petróleo ruso, representando casi el 20% de las exportaciones totales de crudo de Rusia (Levkovich & Senotrusova, 2022). Ambos países han intensificado sus esfuerzos para construir infraestructuras que fortalezcan esta relación, como el oleoducto “Poder de Siberia”, un proyecto conjunto que transporta gas natural desde Siberia a Shanghái. Este proyecto no solo ha reforzado la seguridad energética de China, sino que también ha reducido su dependencia del petróleo de Medio Oriente (Cordeiro & do Nascimento, 2021).

El gasoducto “Poder de Siberia”, que comenzó a operar en 2019, es un claro ejemplo de cómo esta asociación estratégica ha evolucionado. Para 2025, Gazprom proyecta que el gasoducto alcanzará una capacidad de 38 mil millones de metros cúbicos por año (Liu & Xu, 2021). Además, Rusia y China están cerca de acordar la construcción del gasoducto “Poder de Siberia 2”, que transportará gas desde Siberia Occidental hasta el norte de Pekín, a través de Mongolia. Este nuevo gasoducto tendrá una capacidad estimada de 50 mil millones de metros cúbicos por año y estará operativo en 2030 (Røseth, 2018).

En este contexto, el papel de BRICS ha sido esencial. Rusia ha utilizado esta plataforma no solo para expandir su red de cooperación energética, sino también para desafiar la hegemonía occidental en la gobernanza energética global (Nezhnikova, Papelniuk, & Gorokhova, 2018). Esto ha permitido a Rusia continuar siendo un actor clave en el mercado energético global, a pesar de las sanciones.

A medida que el comercio ruso se reorienta hacia Asia, se ha producido un cambio estructural en las rutas de exportación y en los socios comerciales estratégicos, lo que subraya la creciente importancia de China e India como destinos principales para las exportaciones rusas de petróleo y gas. Esto refleja un cambio geopolítico hacia una mayor integración euroasiática, como lo detalla Røseth (2018), quien subraya la evolución de las políticas energéticas rusas hacia China a medida que las sanciones occidentales se endurecen.

A pesar del éxito de la deflexión comercial y la reestructuración de las cadenas de suministro, Rusia enfrenta varios desafíos. Entre ellos, la necesidad de diversificar aún más sus rutas de exportación para reducir la dependencia de China y gestionar mejor las demandas energéticas internas en paralelo con las obligaciones de exportación (Holtzinger, 2010; Gallo, Wu y Sergi, 2020).

Conclusión

Rusia ha reestructurado su comercio de hidrocarburos a través de la deflexión comercial en respuesta a las sanciones internacionales, redirigiendo exportaciones hacia países no sancionadores como China e India. Esta reorientación ha asegurado mercados estables para el petróleo ruso y ha fortalecido la seguridad energética de China, en el marco de la Asociación Estratégica Integral de Coordinación entre ambos países.

El papel de BRICS ha sido clave en la diversificación de los mercados energéticos rusos, proporcionando a Rusia una plataforma para abogar por la seguridad energética y desafiar la hegemonía occidental. En resumen, esta investigación destaca la efectividad de las alianzas geopolíticas en tiempos de sanciones y cómo las estrategias de adaptación comercial han permitido a Rusia mantener su estabilidad económica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bruegel. Russian foreign trade tracker. 13 Sep 2024. <https://www.bruegel.org/dataset/russian-foreign-trade-tracker>
- Cordeiro-Pires, Marcos y Nascimento, Lucas G. (2021). The Sino-Russian geopolitics in Eurasia and China-USA disputes: Asia-Pacific-Greater Eurasia vs Indo-Pacific. *Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais*, 10(20), 27-50. <https://doi.org/10.22456/2238-6912.117778>
- Center for Strategic and International Studies (2022). *Strangling the bear? The*

sanctions on Russia after four months. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/strangling-bear-sanctions-russia-after-four-months>

Gallo, Ernesto, Wu, Zhengxi y Sergi, Bruno (2020). China's power in its strategic energy partnership with the Eurasian Economic Union. *Communist and Post-communist Studies*, 53(4), 200-219.

Holtzinger, Jean M. (2010). The Russo-Chinese strategic partnership: Oil and gas dimensions. *Connections: The Quarterly Journal*, 9(4), 69-82.

Levkevich, Ruslan E., & Senotrusova, Svetlana V. (2022). Raw material exports of Russia in the XXI century. *International Trade and Trade Policy*, (1), 94-105.

Liu, Dawei y Xu, Hang (2021). A rational policy decision or political deal? A multiple streams' examination of the Russia-China natural gas pipeline. *Energy Policy*, 148, 111973.

Nezhnikova, Ekaterina, Papelniuk, Oksana y Gorokhova, Anna E. (2018). Russia-China energy dialogue: Research of the most promising energy areas for interrelation. *International Journal of Energy Economics and Policy*, 8 (1), 203-211.

Røseth, Tom (2018). Moscow's response to a rising China: Russia's partnership policies in its military relations with Beijing. *Problems of Post-Communism*, 66(4), 268-286.

Yilmaz, Serafettin y Changming, Liu (2020). Remaking Eurasia: The Belt and Road Initiative and China-Russia strategic partnership. *Asia Europe Journal*, 18(3), 259-280.





Las relaciones estratégicas China-Vietnam y su elevación al nivel de Comunidad de Futuro Compartido

Ruvislei González Saez*

Introducción

Las relaciones bilaterales China Vietnam trascienden en la actualidad por su relevancia en el pulso geopolítico del Sudeste Asiático. A partir del segundo mandato de Xi Jinping como secretario general del Partido Comunista de China (PCCh) y presidente en el 2017, las relaciones con Vietnam pasaron a un nuevo nivel. Precisamente el primer viaje de Xi al exterior tras ser reelecto en su segundo mandato fue a Hanoi, así como también la primera gira de To Lam electo como secretario general del Partido Comunista de Vietnam (PCV) en agosto de 2024 fue a China. Los históricos lazos por más de 1000 años han sido complejos, incluso luego de que ambos países se transformaran en socialistas en el siglo XX. No obstante, en 1950 China fue el primer país en establecer las relaciones con Vietnam.

* Jefe del Programa Sectorial de Relaciones Internacionales del Centro de Investigaciones de Política Internacional de Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

Diversos factores han influido en la complejidad de las relaciones bilaterales posterior a la segunda mitad del siglo XX, entre las cuales se destacan, la confrontación de dos polos socialistas, a decir el soviético y el chino; la situación en la década de los 80 en Cambodia y las disputas territoriales en el mar del Sur de China (mar Oriental para Vietnam).

Los vínculos sino-vietnamitas tuvieron sus momentos más complejos en 1979, 1988, 1992, 2011 y 2014, en los que se produjeron en algunos de estos períodos fuertes choques bilaterales. Sin embargo, también hubo etapas de mejoría de los lazos en 1991, 2000, 2017-actualidad, en lo que se puede caracterizar una relación de confrontación-cooperación. Aun así, los lazos son muy estratégicos no solo para ambas partes, sino también para la estabilidad regional y global. En la misma medida que se agudicen las contradicciones sino-vietnamitas, fundamentalmente por la cuestión de los archipiélagos Paracels y Spratlys, Estados Unidos tendrá una justificación para elevar su presencia en esta parte del mundo, con el objetivo de contener a China y no reducir las tensiones del conflicto.

Evolución de las relaciones político-diplomáticas hacia una nueva etapa.

En noviembre de 2017, Xi Jinping viajó a Vietnam. A partir de este momento se abrió una nueva etapa en las relaciones bilaterales. En ese mismo año, en enero ya había visitado Beijing el secretario general del Partido Comunista de Vietnam (PCV), Nguyen Phu Trong, cuatro meses después lo hizo el presidente vietnamita Tran Dai Quang y anteriormente en septiembre de 2016 el entonces primer ministro, Nguyen Xuan Phuc. (González Saez, 2017)

Desde que asumió los máximos cargos políticos del país, Xi Jinping ha visitado Vietnam tres veces. La primera la efectuó en el 2015; la segunda en el 2017 tras finalizar el XIX Congreso del PCCh fue el primer país que visitó y la tercera en diciembre de 2023. Por la parte vietnamita, el entonces

secretario general del PCV, Nguyen Phu Trong quien otorgó especial importancia a los lazos con Beijing, visitó China en su primer mandato hasta el 2016 dos veces, luego lo hizo en 2017, en 2019 en calidad del mismo cargo, más el de presidente y su última gira la realizó en octubre de 2022. El entonces máximo líder de Vietnam realizó cinco visitas oficiales a China en la que en su última desarrollada constituyó la primera de un líder extranjero luego de la celebración del XX Congreso Nacional del PCCh. (González Saez, 2023)

En 2024, a menos de un mes en el cargo como secretario general del PCV, To Lam realizó su primera visita al exterior a China en agosto lo que definió la prioridad otorgada a esta nación en la política exterior vietnamita bajo su mandato actual. Un mes antes, en julio cuando falleció el líder Nguyen Phu Trong, el máximo dirigente chino Xi Jinping fue el primer mandatario en el mundo en visitar una sede diplomática vietnamita para rendirle honores.

En los últimos 25 años las relaciones políticas bilaterales se han elevado en el discurso político de sus líderes. Refiérase a discurso político, teniendo en cuenta las diferencias entre el enfoque discursivo y la realidad práctica. En los últimos cinco años se ha manifestado una coherencia en el ascenso del discurso fraternal y de la realidad práctica cooperativa, aunque no exento de tropiezos.

En 1999, en el marco de una visita del entonces secretario general del PCV, Le Kha Phieu, a China, dirigentes de los dos partidos y países acordaron un lema de 16 palabras para promover sus lazos en el siglo XXI, traducidas como “Vecindad amistosa, cooperación integral, estabilidad duradera y rumbo al futuro”. Un año después, en ocasión de una visita del presidente vietnamita, Tran Duc Luong, al país vecino, las partes firmaron una Declaración Conjunta sobre la Cooperación Integral en el Nuevo Siglo y pactaron el espíritu de “Buenos vecinos, buenos amigos, buenos camaradas y buenos socios”, abreviado cuatro “buenos”. (Nhan Dan, 2022)

En 2008, China y Vietnam elevaron sus relaciones directamente al nivel de Asociación Estratégica Integral. Fue el primer país con el que la nación del Sudeste Asiático estableció un vínculo de este tipo al que posteriormente lo realizó con Rusia en 2012. En diciembre de 2023, luego de tres meses de haber elevado Vietnam las relaciones a este mismo nivel con Estados Unidos, los lazos con Beijing tuvieron un nuevo ascenso, hacia una Comunidad de Futuro Compartido China-Vietnam.

En junio de 2024 se produjo la visita del primer ministro vietnamita Pham Minh Chinh a China. En menos de un año, tres de los cuatro pilares del poder de Vietnam han visitado Beijing, lo que destaca el nivel de importancia otorgado a los vínculos. Las relaciones bilaterales hoy se encuentran en su momento más alto y ello se debió particularmente a la especial relación personal entre Xi Jinping y Nguyen Phu Trong, los que han tenido puntos muy coincidentes, además de ser los únicos líderes en ambas naciones en los últimos 40 años que han logrado alcanzar un tercer mandato; han emprendido en sus países trascendentales y similares campañas anticorrupción, gozan de alta estima por sus sociedades y lo más importante; han reorientado el camino de sus naciones hacia la profundización de la transición al socialismo alcanzando estadios superiores de desarrollo. Tras la muerte de Phu Trong, su sucesor To Lam ha sido un fiel continuador de su obra.

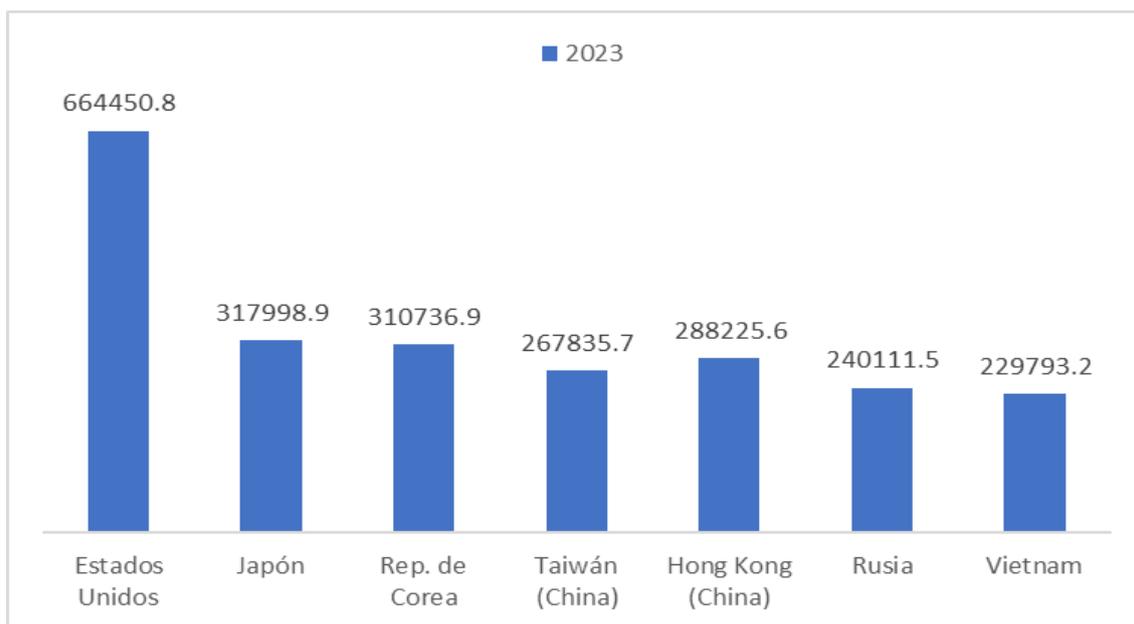
En su visita a China en junio de 2024, el jefe del Gobierno vietnamita, Pham Minh Chinh sostuvo conversaciones con el máximo líder Xi Jinping, el premier Li Qiang y el titular del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, Wang Huning. Chinh señaló que Vietnam apoya la posición de China sobre la cuestión de Taiwán y se adhiere firmemente al principio de una sola China. Reflejó que es la elección estratégica de la política exterior de Vietnam, lo que no se verá perturbado por la interferencia externa, en aras de profundizar la confianza mutua y la cooperación pragmática, y construir una Comunidad de Futuro Compartido Vietnam-China con importancia estratégica. (Xinhua, 2024)

Un elemento relevante a destacar con la visita de Minh Chin, fue el anuncio del respaldo de la nación del Sudeste Asiático a China para su incorporación al acuerdo Progresivo e Integral de Asociación Transpacífico (CPTPP). Ambas partes ya son miembros de la Asociación Económica Regional Integral (RCEP) y de otros mecanismos de libre comercio en el marco de ASEAN+China y de ASEAN+3 (China, República de Corea y Japón). A la vez, Vietnam reconoce las cinco iniciativas globales lanzadas por China y es miembro activo de la Franja y la Ruta conectada con su proyecto Dos Corredores Un Cinturón. Desde el punto de vista financiero Vietnam es parte del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura (BAII) promovido por Beijing.

Relevancia de las relaciones económico, comerciales y financieras

Desde el 2016, Vietnam es el principal socio comercial de China en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Actualmente la ASEAN es el principal socio comercial de China y le sigue la Unión Europea como bloques, pero si se analiza de manera individual por países y territorios, Vietnam en el 2023 constituyó el séptimo socio global de la gran nación asiática (gráfico 1). Por su parte, China representa el mayor socio comercial de Hanoi desde hace varios años.

Gráfico 1: Principales socios comerciales bilaterales de China en el 2023 en millones de dólares



Fuente: Elaboración del autor con datos de Administración General de Aduanas de China (2024).

En cuanto a las inversiones, en los últimos 30 años, los tres principales inversores en Vietnam han sido Corea del Sur, Singapur y Japón, siempre variando el posicionamiento, pero concentrado en estos tres aproximadamente el 51% de toda la inversión extranjera directa (IED) en el país. En tanto, en los últimos años se ha ido destacando un incremento de las inversiones chinas en Vietnam.

En el 2024 se ha registrado una tendencia al alza en las inversiones chinas en este país. En los cinco primeros meses, Singapur ocupó el primer lugar con casi 3.250 millones de dólares registrados. Sin embargo, fue China quien tomó la delantera en el número de nuevos proyectos que representaron el 28,3% del total. Entre enero y mayo, los inversores chinos canalizaron 1.112 millones de dólares en 347 nuevos proyectos, 55 existentes y 172 contribuciones de capital. En 2023, los inversores chinos registraron 4.470 millones de dólares en capital de inversión, con un alza del 77,6% respecto a 2022. La suma se destinó a 707 nuevos proyectos, 179 existentes y 412 aportaciones de capital y compras de cuotas. Los inversionistas chinos han

estado buscando oportunidades en Vietnam desde 2019 en medio de la tensión comercial sino-estadounidense. (Vietnam News, 2024)

Desde 2013, nueve de las diez principales empresas chinas de componentes electrónicos y ensamblaje han estado haciendo inversiones en Vietnam, acelerándose a partir de 2018. Estas ampliaciones no sólo atienden a la demanda de Apple, sino que también apuntan a ampliar su alcance de mercado dentro de la ASEAN. Por ejemplo, BYD planea abrir una planta en Vietnam para producir piezas de automóviles, con el objetivo de exportar componentes a su fábrica en Tailandia que sirve principalmente al mercado de vehículos eléctricos del Sudeste Asiático en expansión. (Zhengxi, 2024)

Vietnam en el contexto de elevación de la competencia tecnológica entre Estados Unidos y China ha sido un gran beneficiario, en primer lugar, por su cercanía a la propia nación asiática, en la que las propias compañías estadounidenses y chinas se desplazan para evadir sanciones de Washington, aunque cercanos al propio mercado chino que de por sí es el mayor a nivel global. Existen diversos acuerdos de libre comercio ya mencionados anteriormente en el que permite exportar libre de aranceles por las fronteras chinas desde Vietnam y a la vez, adentrarse en el mercado común ASEAN, que es otro importante e incluso parte de la conexión de las cadenas de valor conectadas con las dos mayores economías globales.

En la actualidad se aborda mucho la idea del uso de las monedas locales en las transacciones financieras. No han sido poco los países y organismos que lo han acordado. China y Vietnam ya han explorado estas acciones y particularmente en el año 2018 el gobierno vietnamita emitió la Circular No.19/2018/TT-NHNN la que permite pagos en yuanes (CNY) a China en varios puntos fronterizos entre los dos países, los que fueron identificados Dien Bien, Lai Chau, Lao Cai, Ha Giang, Cao Bang, Lang Son y Quang Ninh. La circular estipula la posibilidad de elección para utilizar en las operaciones el CNY o el Vietnam Dong (VND). Aún así, en

el resto del país, el uso del yuan sigue estando restringido y está sujeto a una regulación estricta por parte del Banco Estatal.

A pesar del creciente uso internacional del yuan, las diversas fluctuaciones temporales, especialmente la tendencia a la baja en el tipo de cambio de CNY a VND no es tan factible como realizar operaciones en dólar estadounidenses (USD). Sin embargo, al mismo tiempo, el tipo de cambio del dólar a VND ha estado en una tendencia al alza. Esto indica que, a corto plazo, puede ser más rentable para las empresas de Vietnam importar materias primas y productos de China utilizando CNY en lugar de USD. El uso de CNY como método de pago puede venir con algunos riesgos para las empresas vietnamitas a partir de la fluctuación del tipo de cambio. (...) Para minimizar este riesgo, al elegir el método de pago óptimo para sus operaciones, las empresas deben evaluar meticulosamente el tipo de cambio de CNY, USD y VND. (Minh, 2023)

Conclusiones

Las históricas relaciones bilaterales entre China y Vietnam tienen una significación estratégica que trasciende la estabilidad y prosperidad regional. Si bien, han oscilado en diferentes períodos históricos, es importante resaltar el viraje de estos vínculos a partir de 2017 con la visita de Xi Jinping a Hanoi y su profundización con la visita de Phu Trong en 2022 y To Lam en 2024 a Beijing. Actualmente los positivos vínculos bilaterales pasan por la fraternal relación personal entre sus máximos líderes y en 2023 alcanzó el nivel de Destino de Futuro Compartido China Vietnam con importancia estratégica. Más aun con la primera visita al exterior desde que el nuevo secretario general del PCV, To Lam lo hiciera a China se evidenció a este último como la opción estratégica y la máxima prioridad de la política exterior vietnamita.

Las relaciones económico, comerciales y financieras entre China y Vietnam se han elevado. Ciertamente el sector de mayor vínculo es el comercial en el que ambas naciones constituyen mercados significativos para la otra

parte. No obstante, en el sector de las IED, si bien hay una tendencia al aumento, no son tan representativas. El valor estratégico de una buena relación sino-vietnamita está en no solo mantener la estabilidad regional, sino también en potenciar la conectividad de las cadenas de valores asiáticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Administración General de Aduanas de China 2024. China's total export & Import value by country/region. <http://english.customs.gov.cn/Statics/e1351568-5e17-4534-affdc369e3506613.html>
- González Saez, Ruvislei (2023). La visita de Xi Jinping a Hanoi y la relevancia china en la política exterior vietnamita. *Jiexi Zhongguo* Nº45. Cuarto Trimestre 2023. <https://politica-china.org/secciones/publicaciones/jiexi-zhongguo>.
- González Saez Ruvislei (2017). Visita del presidente de la República Popular China, Xi Jinping, a la República Socialista de Vietnam y a la República Democrática Popular de Lao (Laos). *Observatorio de la Política China*. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/visita-del-presidente-de-la-republica-popular-china-xi-jinping-a-la-republica-socialista-de-vietnam-y-a-la-republica-democratica-popular-de-lao-laos>.
- Minh Pham (2023). Renminbi Rising: What Foreign Firms in Vietnam Should Know. <https://www.vietnam-briefing.com/news/chinese-yuan-in-cross-border-trade-vietnam.html/>.
- Nhan Dan (2022). Vietnam-China: Asociación estratégica integral en constante avance. Disponible en: <https://special.nhandan.vn/vietnam-china-es/index.html>.
- Xinhua. Xi se reúne con primer ministro vietnamita. 27 Jun 2024. <https://spanish.news.cn/20240627/198816e3c1af458cb72e7b148be2b635/c.html>
- Việt Nam News. China speeds up investment in Việt Nam. 30 May 2024. <https://vietnam-news.vn/economy/1656547/china-speeds-up-investment-in-viet-nam.html>.
- Zhengxi Wu, Stanley (2024). China and the US both want to 'friendshore' in Vietnam. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/econographics/sinographs/china-and-the-us-both-want-to-friendshore-in-vietnam/>.



Los petroyuanes en el escenario de declive del dólar global¹

Gustavo Ng*

Arabia Saudita anunció en junio de 2024 que no renovaría el acuerdo que mantenía con Estados Unidos desde hacía 50 años para vender su petróleo en dólares. El aviso fue dado apenas cinco meses después de integrarse al grupo BRICS, habilitando al comercio en otras monedas —entre ellas el yuan: además del escenario del BRICS, y relacionado con ello, la decisión se da en el marco de una intensificación de las relaciones de Arabia Saudita con China.

En 1945, el presidente Franklin D. Roosevelt y el rey saudita Abdulaziz bin Abdul Rahman Al Saud acordaron que Estados Unidos recibiría todos los suministros de petróleo que necesitara mientras Arabia Saudita tuviera petróleo disponible, a cambio de la seguridad de la monarquía y el país.

En 1971, el gobierno estadounidense cambió el patrón oro por la apuesta de los bancos centrales otros países a los títulos de su Tesoro y otros activos financieros. En 1973 los precios del petróleo se dispararon y Estados

- * Especializado en China. Creador y editor de Revista DangDai. Producciones para medios argentinos y de otros países —Tiempo Argentino, Perfil, Clarín, NHK y Asahi TV (Japón), Revista Maxim y diario El Mundo (España), entre otros. Fue corresponsal para el diario Yomiuri (Japón) en Brasil, Perú, Cuba, Colombia y otros países.
- ¹ Una versión de este artículo fue publicada en el sitio Tektónikos el 10/07/2024. Como Ng, Gustavo. Arabia Saudita en declive del dólar global. <https://tektionikos.website/arabia-saudita-en-el-declive-del-dolar-global/>

Unidos compró grandes cantidades de petróleo saudita en dólares, mientras los sauditas utilizaron esos dólares para comprar bonos del Tesoro estadounidense y armamento e invirtieron en bancos estadounidenses, y así nació el petrodólar.

Medio siglo después, son insistentes las advertencias sobre el riesgo de que los saudíes insinuaran la posibilidad de suspender el acuerdo. Gal Luft², codirector del Instituto para el Análisis de la Seguridad Global, dijo que “el mercado del petróleo, y por extensión todo el mercado mundial de materias primas es la póliza de seguro del estatus del dólar como moneda de reserva. Si se quita ese bloque del muro, este empezará a derrumbarse”. El 9 de junio la posibilidad se materializó.

La solidez del petrodólar en cuestión

Ha crecido un consenso en que lo que sostiene al dólar es menos la potencia económica de Estados Unidos que el hecho de que las monarquías del Golfo lo usen para sus transacciones de hidrocarburos. A eso es lo que el 9 de junio le abre la puerta. Lo que puede resultar más trascendente de la no renovación del acuerdo por parte de Arabia Saudita es la amenaza al dólar como única moneda global.

Zoltan Pozsar, analista de Credit Suisse, avizora que irá surgiendo un nuevo sistema monetario basado en las materias primas. En su informe de 2022 sostiene que la mayor amenaza que tiene Occidente es que el orden mundial multipolar lo están construyendo los BRICS+.

La construcción parece tan lenta como persistente y se la ve obrar a tientas, con experimentos que parecen concebidos para cimentar el camino con globos de ensayo, como los de una moneda común del Mercosur, varios de los BRICS, incluido el uso de monedas locales a través del Nuevo

² The Wall Street Journal. “Arabia Saudita considera aceptar yuanes en lugar de dólares para las ventas de petróleo chino”, 15 Mar 2022.

Banco de Desarrollo (NDB) o de un acuerdo de reserva contingente o la Iniciativa de Chiang Mai, de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). La mitad de los países del mundo están probando formas de monedas digitales de bancos centrales —entre las que se destaca el yuan digital (e-CNY).

Muchas de estas búsquedas van surgiendo menos como un complot contra el dólar que como soluciones a los vacíos que deja el dólar, por ejemplo, cuando es utilizado como arma geopolítica por Estados Unidos para sancionar a otros países. Cuando Estados Unidos comenzó a sancionar a Rusia en 2014 y a profundizar su guerra comercial contra China en 2018, los dos países fueron reduciendo el comercio bilateral en dólares, pasando de 90% en 2015 a menos de 50% en 2020.

Para el economista Adam Tooze. La decisión de países de Occidente de congelar las reservas del banco central ruso atacó “el corazón del sistema monetario internacional. Si las reservas de los bancos centrales de un miembro del G20 confiadas a las cuentas de otro banco central del G20 no son sacrosantas, nada en el mundo financiero lo es. Estamos en una guerra financiera”.

Las puniciones de Estados Unidos y sus socios han obligado a que el petróleo ruso se cotice en parte en rublos y el de Irán, Yemen, Venezuela y otros, en yuanes. Asimismo, el comercio de futuros de hidróxido de litio se realiza en el Mercado de Futuros de Shanghai (SHFE) y se denomina en yuanes, mientras en Occidente no existe mercado de futuros para este mineral.

Los países sancionados unilateralmente por Estados Unidos quedaron aislados del sistema SWIFT, que conecta a 11.000 instituciones financieras de todo el mundo. Rusia creó el Sistema de Transferencia de Mensajes Financieros (SPFS), que ha atraído a bancos centrales de Asia Central, China, India e Irán. Poco después China creó el Sistema de Pagos

Interbancarios Transfronterizos (CIPS), gestionado por el Banco Popular de China, que están utilizando gradualmente otros bancos centrales.

Más allá de los escarmientos, la estabilidad de precios y de los tipos de cambio beneficiaron las transacciones en monedas locales, con lo que el comercio entre países periféricos ha aumentado hasta representar cerca de la mitad del comercio mundial. Esto genera una mayor dependencia entre las economías, por cuanto se articulan en cadenas de valor que los exponen a riesgos relacionados con los tipos de cambio y los costos asociados con las transacciones internacionales, que implican una doble conversión. Algunos países recurren a alternativas como los swaps bilaterales, eliminando la intermediación del dólar estadounidense.

Por otra parte, aparecen redes de pago basadas en los *fintech* y las monedas digitales de los bancos centrales, como la china UnionPay y la rusa Mir. En el enorme mercado interno chino aparecen sistemas como Alipay y WeChat Pay.

“La erosión sigilosa del dominio del dólar” es el nombre de un informe del FMI de marzo del 22. “La proporción de reservas mantenidas en dólares estadounidenses por los bancos centrales se redujo en 12 puntos porcentuales desde el cambio de siglo, pasando del 71 por ciento en 1999 al 59 por ciento en 2021”, sostiene el documento.

El mayor comercio entre economías periféricas, la búsqueda de menores costos en las transacciones internacionales y la pérdida de relevancia de Estados Unidos en la economía global son percibidos como los principales escenarios de la merma del poder del dólar como moneda internacional. Desde que en 1944 el Acuerdo de Bretton Woods determinó que la moneda estadounidense fuera la principal reserva del mundo, la participación de Estados Unidos en el PIB mundial se ha reducido del 40% al 15% en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA). En cuanto al comercio global si al final de la Segunda Guerra Mundial las exportaciones globales representaban cerca de 10% del PIB mundial, hoy rondan 60%,

y en ese marco, las exportaciones de Estados Unidos representan 8% del total, menos del 5% en proporción al PIB mundial.

Los gestores de reservas de los bancos centrales estarían diversificando sus carteras con el yuan y monedas de reserva no tradicionales. De todos modos, el dólar estadounidense sigue siendo la principal moneda mundial, con algo menos del 60% de las reservas oficiales de divisas y más del 40% de los intercambios de mercancías mundiales. Las operaciones en yuanes apenas superan 3%.

El asomo del petroyuan

Las operaciones en yuanes apenas superan 3%, pero la proyección de China en todos los aspectos de la economía mundial no puede ignorarse a la hora de explicar los cambios tectónicos que están sucediendo.

En el escenario de la energía, China pasó a ser un importador nato de petróleo en 1993 y desde 2017 importa más petróleo que los Estados Unidos. Aproximadamente la mitad de las importaciones llegan desde la península arábiga y más de 25% que produce Arabia Saudita se exporta a China. Como se mencionó, el 9 de junio Arabia Saudita anunció que no renovarían el contrato que la comprometía a comercializar petróleo exclusivamente en dólares estadounidenses a cambio del apoyo militar y económico, estableciendo el dólar como la moneda petrolera mundial. Esto la habilitaría a comercializar el petróleo en múltiples monedas, incluidos el euro, el yen, monedas digitales y el yuan. La noticia ha tenido desmentidas y relativizaciones, con aclaraciones de que no hubo un acuerdo oficial —y por tanto no pudo haber una cancelación— y certezas de que una decisión del estilo no afecta en absoluto el dominio del dólar en la comercialización mundial del petróleo. Sin embargo, la expansión de la entramada relación entre China y Arabia Saudita difícilmente sea ajena a esta tormenta.

La estrategia china no se dirige sólo al Reino de Arabia Saudita, sino que compromete a todo el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG, antes CCG, Consejo de Cooperación del Golfo), que integran también Bahréin, Kuwait, Omán, Catar y los Emiratos Árabes Unidos. Estos países, además, firmaron con Arabia Saudita la integración a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) y Arabia Saudita es “socio de diálogo” de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), que China integra con Rusia, India, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Tayikistán y Uzbekistán. Finalmente, como también dijimos, Arabia Saudita entró este año en los BRICS+ con Egipto, Irán, Emiratos Árabes Unidos y Etiopía, para sumarse al grupo original de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

En 2012 comenzó el intercambio de divisas entre China y los Emiratos Árabes Unidos y al año siguiente el flamante presidente Xi Jinping se reunió con el jeque Hamad bin Isa al-Khalifa, rey de Bahréin, y enfatizó la necesidad de una cooperación más estrecha con los países del Golfo. En 2016 repitió el mensaje en la sede de la Liga Árabe y ordenó que las instituciones financieras chinas ampliaran su presencia en la región del Golfo. Desde entonces, los bancos chinos han duplicado sus balances en el Centro Financiero Internacional de Dubai.

Ghulam Ali, subdirector del Centro de Investigación de Estudios Asiáticos de Hong Kong, ha sostenido que, pese a que estos acuerdos representan un volumen moderado, “podrían reducir la duración y el costo de las transacciones, mitigar los riesgos, mejorar la resiliencia frente a las crisis financieras, ampliar el acceso a los mercados, promover el comercio bilateral y facilitar la integración regional. Pueden servir como catalizadores, alentando a otros países de Medio Oriente a participar en acuerdos similares con China. Arabia Saudita, como uno de los principales exportadores de petróleo a China, podría considerar adoptar el yuan para el comercio de petróleo a largo plazo, reduciendo la dependencia del dólar.”

China es el mayor socio comercial de Arabia Saudita y en septiembre del año pasado, las exportaciones árabes a China aumentaron 34 % en un mes. El superávit comercial con China registró un fuerte aumento, lo que implica que una porción cada vez mayor del petróleo saudí se paga en yuanes. China lanzó su propio índice de referencia del petróleo crudo en 2018 —denominado en yuanes y convertible en oro. Se especula que Arabia Saudita podría usar el superávit para comprar oro. En 2021 el director ejecutivo de Aramco, Amin Nasser, dijo que “garantizar la seguridad continua de las necesidades energéticas de China sigue siendo nuestra máxima prioridad, no sólo durante los próximos cinco años sino también durante los próximos cinco años. los próximos 50 y más allá”. Saudi Aramco (Arabian American Oil Company) es la mayor empresa de petróleo del mundo, produciendo 10 % de todo el petróleo mundial, unos 10 millones de barriles de petróleo por día.

El consultor Simón Watkins³ ha sostenido que el príncipe heredero saudita Mohammed bin Salman “ve a los EE.UU. como un socio sólo por sus consideraciones de seguridad en el nuevo orden del mercado mundial del petróleo, sin ningún quid pro quo significativo por parte de Arabia Saudita, mientras considera a China como su socio económico clave”. Mohammed Y. Al Qahtani, vicepresidente senior de downstream de Aramco, sentenció que la crisis energética desde la guerra de Ucrania “es el resultado directo de frágiles planes de transición internacionales que han ignorado arbitrariamente la seguridad energética y la asequibilidad para todos. El mundo necesita un pensamiento claro sobre estas cuestiones; por eso admiramos mucho el 14º Plan Quinquenal de China para priorizar la seguridad y la estabilidad energética, reconociendo su papel crucial en el desarrollo económico”.

Consistente con este punto de vista, Aramco está concretando su interés de participar en refinerías chinas. El año pasado Aramco compró el 10%

³ Perfil en oilprice.com. Disponible en <https://oilprice.com/contributors/Simon-Watkins>. Revisado el 25/09/2024.

de Rongsheng Petrochemical por 3.400 millones de dólares, operación que incluyó el suministro de 480.000 barriles de crudo árabe por día —a ser procesados en la filial de Rongsheng Zhejiang Petroleum and Chemical Co. Ltd. En abril de este año firmó un MoU con el Grupo Hengli para explorar la posibilidad de adquirir una participación del 10% en su filial Hengli Petrochemical. Asimismo, ha manifestado su interés en invertir en Jiangsu Shenghong Petrochemical a través de la adquisición de 10% en la refinería que posee y opera —un complejo integrado de refinería y petroquímicos de 320.000 barriles por día— y también ha firmado un memorando de entendimiento con Shandong Yulong Petrochemical para discutir una posible adquisición del 10% de participación en la refinería que procesa 400.000 barriles diarios.

En su decisión de aumentar la producción de gas natural en 60% para 2030, hace unos días Aramco firmó con Sinopec un acuerdo de 1.300 millones de dólares para adquirir y construir gasoductos para una expansión de la red de distribución del combustible. Al Qahtani ha dicho que estas operaciones crean vínculos más fuertes con China “mejorando su seguridad energética, mientras trabajamos para aumentar nuestra capacidad de producción a 13 millones de barriles por día”.

Los negocios de Aramco dentro de China se tienden sobre el manto que ha desplegado también la visita del presidente Xi Jinping a Riad en diciembre de 2022. La relación bilateral recibió un impulso estructural. Se firmaron acuerdos comerciales por un valor de 30.000 millones de dólares y el mandatario chino fue claro al afirmar que enmarca las relaciones en la estrategia general de la política exterior de China, que busca la diversificación y el multilateralismo. En aguda comprensión de ese posicionamiento, Mohammed bin Salman organizó una serie de reuniones de Xi Jinping con líderes de la Liga Árabe, compuesta por Argelia, Bahrein, Comoras, Djibouti, Egipto, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Autoridad Palestina, Catar, Arabia Saudita, Somalia, Sudán, Siria, Túnez, Emiratos Árabes Unidos y Yemen.

En los encuentros China no sólo se comprometió a importar petróleo crudo y gas de manera constante y en grandes cantidades del CCEAG sino que insistió con un acuerdo de libre comercio entre China y el grupo (proyecto empantanado en 2009) y enfatizó en diversificar los negocios, incluyendo sectores de alta tecnología, el espacio, la economía digital y las nuevas energías, lo que incluiría la cooperación en tecnología nuclear —campo que Arabia Saudita explora sin mucho éxito con Estados Unidos. Xi instó a los monarcas del Golfo a “hacer pleno uso de la Bolsa de Gas y Petróleo de Shanghái como plataforma para realizar ventas de petróleo y gas utilizando la moneda china”. El ministro de energía de Arabia Saudita, Abdulaziz bin Salman, dijo esos días que “hemos llegado a reconocer que China ha tomado la iniciativa y seguirá tomándola”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

International Monetary Fund. The Stealth Erosion of Dollar Dominance: Active Diversifiers and the Rise of Nontraditional Reserve Currencies. March 24, 2022. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2022/03/24/The-Stealth-Erosion-of-Dollar-Dominance-Active-Diversifiers-and-the-Rise-of-Nontraditional-515150>

Ng, Gustavo. Arabia Saudita en declive del dólar global. Tektonikos, 10 Jul 2024.

<https://tektonikos.website/arabia-saudita-en-el-declive-del-dolar-global/>

The Wall Street Journal. “Arabia Saudita considera aceptar yuanes en lugar de dólares para las ventas de petróleo chino”, 15 Mar 2022. https://www.wsj.com/articles/saudi-arabia-considers-accepting-yuan-instead-of-dollars-for-chinese-oil-sales-11647351541?st=2b9v0jdbn-9z21lj&reflink=desktopwebshare_twitter





Boletín del Grupo de Trabajo
China y el mapa del poder mundial

Número 11 · Noviembre 2024